Valera: «Necesitaba el dinero porque me estaba separando y con tratamiento»

con el concejal», apuntó. La solución del alcalde, según Sánchez, siempre era la misma: se resolvería pronto.

«Hablé con Valera y le dije que la deuda era muy grande y que había que reintegrarla», relató el alcalde. Ambos acordaron que el edil comenzase a devolver 300 euros mensuales. Paradójicamente, Valera pese a estar pagando su deuda, siguió cobrando anticipos.

En agosto de 2005, Valera cobró su último anticipo. Debía 33.000 euros al Ayuntamiento. No fue hasta 2006 cuando, «ante la aparición de la noticia en la prensa»,



e de la localidad. / GUILLERMO CARRIÓN

Fiscal: «Él devolvió el dinero porque supo que el proceso penal estaba en marcha»

realizó una colecta entre familiares y amigos y depositó un sobre en tesorería que saldaba su deuda. «Tanto el alcalde como yo sabíamos que había que devolverlo», recalcó ayer en el juicio.

El fiscal, sin embargo, no lo tiene tan claro. «Pagó porque supo que el proceso penal estaba en marcha».

ANTICIPOS A VALERA

Entre septiembre de 2.003 y agosto de 2.005, Domingo Valera, en ese momento portavoz del Partido Independiente por Mazarrón percibió una serie de anticipos, concretamente 25, que fueron extraídos de las arcas municipales. Todos ellos contaron con la firma del alcalde de la localidad, Francisco Blaya.

2003

▶ 15 de septiembre: 1.800 euros. **2 de octubre:** 1.800 euros. 23 de octubre: 1.500 euros. 29 de octubre: 500 euros. ► 4 de noviembre: 2.000 euros. ► 25 de noviembre: 600 euros. 10 de diciembre: 600 euros. 11de diciembre: 1.200 euros. 16 de diciembre: 1.200 euros. 19 de diciembre: 1.100 euros. 22 de diciembre: 1.300 euros.

23 de diciembre: 1.200 euros.

5 de enero: 1.100 euros. **15 de enero:** 2.000 euros. - 22 de enero: 2.000 euros. • 18 de marzo: 1.500 euros. 7 de junio: 2.000 euros. **25 de junio:** 2.000 euros. **26 de agosto:** 1.500 euros.

2 de febrero: 2.000 euros. **9 de febrero:** 1.000 euros. 14 de febrero: 500 euros. **14 de julio:** 1.000 euros. **5 de agosto:**1.100 euros.

Domingo Valera percibió, una cantidad total que asciende a 33.000 euros. Posteriormente, se detraieron del sueldo del entonces concejal 6.900 euros. En diciembre de 2006, Valera entregó los 21.600 euros restantes. El total del dinero ya ha sido devuelto.

Cesaron al interventor cuando iba a poner al edil al descubierto

A. NEGRE MURCIA

Pedro Sánchez García apenas llevaba un día disfrutando de sus vacaciones como interventor al frente del Ayuntamiento de Mazarrón cuando escuchó los primeros rumores de que iba a ser cesado. «Se había dado orden de que se cambiara la llave de mi despacho y las claves de mi ordenador», relató ayer este funcionario, ahora vicesecretario general del PSOE en la localidad (ya estaba ligado al partido en aquellos momentos,). Una llamada le confirmaba días después, en noviembre de 2005, estas sospechas. «Ni mi cese, ni el traspaso de funciones, fue el normal», aseguró Sánchez ayer; «era una situación violentada».

Meses antes de su cese, el interventor del Consistorio asegura haber redactado un escrito, que se adjuntó con un grapa a la nota de pago del último anticipo que Domingo Valera recibió. En ella, Sánchez trasmitía al alcalde su «preocupación» por el volumen de la deuda que Valera estaba adquiriendo con el Ayuntamiento y que ascendía ya a los 33.000 euros. El agujero en el papel y la nota de *Con Observaciones* es el único resquicio que, a día de hoy, queda de esa supuesta nota.

El mismo destino ha corrido presuntamente el certificado de descubierto para Valera que el funcionario, asegura, tenía ya redactado en su despacho en el momento del cese. «Yo sabía que en la nómina de Valera había suficiente dinero para cobrarse». El alcalde de Mazarrón, Francisco Blaya, coincidió ayer con su edil de Hacienda, Segundo Muñoz, en

Sánchez reconoció ayer que fue él quien confirmó al PSOE la existencia de estos anticipos al edil



Francisco Blaya. / G. CARRIÓN



Pedro Sánchez. / G. CARRIÓN

apuntar que el cese del interventor se había debido a que otra persona de mayor preparación había requerido la plaza. «El cese fue consultado con la Comunidad».

Sánchez, primo hermano del portavoz de la corporación socialista en Mazarrón, reconoció ayer que había sido él quien había confirmado a la oposición la existencia de estos anticipos. «Simplemente tuve que ratificar lo que ya era vox populi», señaló. Aun así, el interventor se negó a facilitar a los socialistas el expediente de los anticipos cuando estos se lo solicitaron en 2004. Fue una setencia judicial la que les permitió acceder a esa información.

MANUEL

Blaya y Valera

omingo Valera es uno de los personales más singulares de la política regional. Llegó a la alcaldía de Mazarrón con las siglas del PP, aupado por incondicionales que gustaban de recordar sus orígenes humildes y su trayectoria como gerente de una empresa hortofrutícola. Sus avatares políticos estuvieron salpicados por su convulsa salida del PP, cuando se quebró la estrecha relación que mantuvo con la cúpula de este partido y que Valera exhibía donde quiera que iba. A partir de ahí comenzó su declive, con un regreso fugaz por la alcaldía. Daría para escribir un libro el recorrido público y privado de Valera, a veces difícil de disociar, que pusieron al descubierto las acrobacias políticas de Mazarrón y las escandaleras de algunos protagonistas.

En el juicio celebrado ayer, el

fiscal ha rebajado sus acusaciones contra Valera, el ex tesorero y Francisco Blaya, que es el primer alcalde del PP que se sienta en el banquillo, dentro de esa lista de primeros ediles populares imputados en los últimos años, dos de los cuales han pasado por prisión y un tercero permanece entre rejas. Valera recibió 24 anticipos entre el 15 de septiembre del 2003 y el 5 de agosto del 2005, los cuales devolvió después, a raíz de las advertencias del tesorero y del interventor, y de la negativa de este último a seguir con esos pagos. No hay que ser un lince para pensar que el PP estaba en minoría y que necesitaba socios para gobernar con tranquilidad. El partido independiente de Valera le dio a Blaya ese sosiego, demostrando una vez más que la política hace extraños compañeros de cama, ya que se consideraba a Valera como un apestado político. Hubo dedicaciones exclusivas, liberaciones a medias y anticipos a cambio cuya legalidad decidirá la Justicia. Tanto como el dinero es la falta de higiene pública en algunos ámbitos.



